

LIBRO DE MATEO

Lección 43, Capítulo 12

Cerramos la semana pasada hablando sobre el establecimiento, propósito y relevancia continua del Sabbath. Esto surge del versículo inicial de Mateo 12.

Mateo 12:1 Un Shabbat durante ese tiempo, Yeshua caminaba por unos campos de trigo. Sus talmidim tenían hambre, así que comenzaron a arrancar espigas de grano y a comerlas.

Como alguien que pasó la primera mitad de mi vida sin observar el verdadero Sabbath, o creyendo que lo observaba en domingo, todavía me desconcierta de alguna manera por qué la verdad se me escapó. Sí, llevaba una hermosa Biblia cubierta de cuero blanco, con mi nombre escrito en letras doradas, a la Escuela Dominical para Niños (me la habían otorgado por asistencia perfecta). Y más adelante en mi vida llevaba bajo el brazo la Biblia de cubierta de cuero negro, más para adultos, a la Iglesia cada domingo; todavía creyendo que estaba observando el Día de Sabbath. Tenía una hermosa copia de los Diez Mandamientos enmarcada y colocada de manera prominente en mi casa. Entonces, ¿por qué no creí lo que tanto la Biblia como aquella lista de los Diez Mandamientos dicen? Que el Sabbath es el séptimo día..... no el primer día..... de cada semana y que tengo una obligación para con Dios de observarlo.

Supongo que podría señalar con el dedo a los innumerables sermones de los muchos Pastores y Ministros que escuché durante esos 40 años, quienes proclamaban el domingo como el Sabbath, o, aunque no necesariamente lo afirmaban, sus palabras y oraciones lo daban a entender fuertemente. Después de todo.... ¿acaso no eran ellos los "expertos"? ¿Quién era yo para cuestionarlos? Y, sin embargo, ¿cuántas veces leí directamente sobre las palabras de la Biblia.... Antiguo y Nuevo Testamentos.... que el Sabbath era el séptimo día de la semana, y nunca se me ocurrió preguntarme, ni siquiera cuestionar, por qué la Iglesia determinó que no teníamos que obedecerlo, e incluso trasladó el Sabbath a otro día? Sin embargo, en realidad, tal "traslado" tampoco fue exactamente lo que ocurrió.

Como les expliqué la semana pasada, en realidad fue en un concilio de Obispos de la Iglesia reunidos desde diversas regiones lejanas del Imperio Romano, en el año 363, cuando la observancia cristiana del Sabbath bíblico fue oficialmente detenida y abolida. Los Obispos asistentes establecieron que el domingo, el primer día de la semana, se convertiría en el nuevo día semanal de reunión comunitaria para los cristianos; y si

deseaban tener un día de descanso, entonces debía ser el domingo. Y ese domingo sería, para los cristianos, considerado como “El Día del Señor”. Así que el Día del Señor fue una especie de sustitución del Sabbath. Esto no fue un error; fue intencional, formaba parte de una agenda y estuvo mal.

Después de que el Señor abrió mis ojos a la verdad de Su Palabra, y fui obligado a enfrentar la inquietante realidad de que varias de las doctrinas de la Iglesia que había atesorado durante mucho tiempo desafiaban las claras palabras y las instrucciones divinas de la Biblia, comencé un viaje de fe para descubrir esa verdad de una manera más completa y auténtica. Uno de los primeros desafíos que encontré fue el Sabbath.

La semana pasada establecimos la clara verdad bíblica acerca del Sabbath del séptimo día (Shabbat en hebreo), y también que el Sabbath NO fue originalmente ordenado en el monte Sinaí durante el éxodo de los israelitas de Egipto, sino que fue establecido al principio del mundo, como el acto final de la obra de Creación de Dios.

Génesis 2:1-3. 1 Así fueron terminados los cielos y la tierra, junto con todo lo que hay en ellos. 2 En el séptimo día Dios terminó la obra que había hecho, y descansó el séptimo día de toda la obra que había hecho. 3 Dios bendijo el séptimo día y lo apartó como santo; porque en ese día Dios descansó de toda Su obra que había creado, para que él mismo pudiera producir.

Por lo tanto, cuando leemos los Diez Mandamientos tal como están escritos en Éxodo 20, el cuarto mandamiento NO era que Dios estuviera inaugurando el Sabbath, sino que los israelitas debían recordarlo.... traerlo a la memoria.... y reiniciar su observancia. Es decir, desde Adán y Eva en adelante, siempre había sido establecido que el séptimo día debía ser un día de cesar, en memoria de la Creación. Sin embargo, en el monte Sinaí, puesto que toda la población mundial que había surgido desde el Gran Diluvio parece haberlo olvidado, Dios también hizo de la observancia del Sabbath la señal de aceptación del Pacto de Moisés, mediante el cual apartó a Israel, y a todos los adoradores de Dios, de todos los demás seres humanos del planeta como Suyos.

Éxodo 31:12-17. 12 ADONAI dijo a Moshe: 13 “Diles a los hijos de Isra’el: ‘Han de observar mis Shabbats; porque esta es una señal entre ustedes y yo a través de todas sus generaciones; para que sepan que yo soy ADONAI, quien los aparta para mí. 14 Por tanto, deben guardar mi Shabbat, porque es apartado para ustedes. Todo aquel que lo trate como algo común debe morir;

porque cualquiera que haga algún trabajo en él será eliminado de su pueblo. 15 Durante seis días se hará trabajo; pero el séptimo día es Shabbat, para descanso completo, apartado para ADONAI. Todo aquel que haga algún trabajo en el día de Shabbat debe morir. 16 El pueblo de Isra'el debe guardar el Shabbat, observar el Shabbat a través de todas sus generaciones como un pacto perpetuo. 17 Es una señal entre yo y el pueblo de Isra'el para siempre; porque en seis días ADONAI hizo los cielos y la tierra, pero en el séptimo día dejó de trabajar y descansó.'"

Por lo tanto, desde una perspectiva bíblica, no existe día más importante ni observancia más importante para los adoradores de Dios que el Shabbat. Además, no es una opción.

Entonces, ¿cómo debemos observar el Shabbat? Esto es precisamente lo que está en cuestión en los primeros versículos de Mateo capítulo 12 con respecto a los discípulos hambrientos que arrancaban espigas en el Sabbath. Para responder esta pregunta de **cómo** observar el Sabbath vamos a tener que abordarla desde varias perspectivas diferentes. Hoy quisiera comenzar con la perspectiva judía ortodoxa.

Tengo en mi biblioteca una colección de 2 volúmenes de instrucciones sobre la observancia del Shabbat que en total tiene más de 300 páginas. Entre los judíos religiosos esto se considera en realidad más o menos una versión resumida, tipo Reader's Digest, de las numerosas leyes y mandamientos de los Rabinos que han sido recopilados a lo largo de los siglos. El autor es el Rabino Ze'ev Greenwald, y quisiera citarles parte de la introducción del volumen 1 de la colección.

"Shabbat no es simplemente una oportunidad para el descanso físico; es un día elevado y sublime que debemos utilizar para la inspiración espiritual. Relatamos en la oración de Minchah de Shabbat: 'Un día de descanso y santidad has dado a tu pueblo. Abraham se regocija, Isaac canta alegremente, y Jacob y sus hijos descansan en él. Un descanso de amor y libre voluntad, un descanso de verdad y fidelidad, un descanso de paz y tranquilidad, y de serenidad y seguridad..... un descanso perfecto con el cual estás complacido. Tus hijos comprenderán y sabrán que el descanso viene de ti y que, mediante su descanso, santifican tu nombre.'

Shabbat tiene el poder de liberarnos de las preocupaciones de los días laborales, permitiéndonos elevarnos por encima de la monotonía de los seis días de la semana y sentir la espiritualidad

del séptimo..... que es un anticipo del cese del trabajo y del descanso del mundo eterno. Una persona que verdaderamente observa el Shabbat puede trasladar a los demás días de la semana la espiritualidad y el estado de ánimo especial de las oraciones y comidas del Shabbat. Así, Shabbat se convierte en una fuente de inspiración y santidad para los días que lo preceden y lo siguen”.

Jesús no habría estado en desacuerdo con una sola palabra de eso, y de hecho, como veremos, Él lo valida, especialmente en cuanto a que Shabbat es un “anticipo del cese del trabajo y del descanso del mundo eterno”.

Pero aquí yace uno de los desafíos del Sabbath (Shabbat); exactamente, ¿qué debemos hacer y qué no debemos hacer para observar apropiadamente ese día? Cualquiera que haya estado en Israel aprende rápidamente que toda la sociedad judía allí gira alrededor del Sabbath. Su semana está estructurada alrededor del Sabbath, los horarios de trabajo están estructurados alrededor del Sabbath y los horarios de apertura de las tiendas están estructurados alrededor del Sabbath. La semana sigue precisamente el mandamiento bíblico; no está basada en la Tradición judía. Las tiendas comienzan el proceso de cierre a media tarde del viernes, el trabajo cesa a tiempo para que todos puedan llegar a casa antes de que comience el Sabbath, pero también para dar a las personas que trabajan tiempo para prepararse para el Sabbath. Al ponerse el sol, las calles y aceras de las ciudades de todo Israel están vacías; ya sea que hablemos de lugares sumamente religiosos como Jerusalén y Tzfat, o de lugares sumamente seculares como Tel Aviv y Eilat, el ritmo de Israel late al compás del Shabbat.

Sin embargo, en este punto, Yeshua **no** estaría de acuerdo con todo lo que los venerados Rabinos y Sabios Ortodoxos del pasado han ordenado como Ley Judía (**Halachah**) que define lo que sucede, y lo que no sucede, en Shabbat. El simple hecho de que les haya hablado de una colección de 2 volúmenes de instrucciones sobre el Sabbath debería ser suficiente para demostrar mi punto, especialmente cuando no existe tal gran colección de numerosas regulaciones sobre el Sabbath en la Torá, la Ley de Moisés, ni en toda la Biblia... Antiguo y Nuevo Testamentos. Encontramos lo siguiente en la Torá:

Deuteronomio 5:12-15. 12 “Observa el día de Shabbat, para apartarlo como santo, como ADONAI tu Dios te ordenó. 13 Tienes seis días para trabajar y hacer toda tu labor, 14 pero el séptimo día es un Shabbat para ADONAI tu Dios. En él no debes hacer ningún tipo de trabajo: ni tú, ni tu hijo o tu hija, ni tu siervo o tu

sierva, ni tu buey, tu asno ni ninguno de tus otros animales, ni el extranjero que reside contigo dentro de las puertas de tu propiedad, para que tus siervos y siervas puedan descansar igual que tú. 15 Debes recordar que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y ADONAI tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y brazo extendido. Por eso ADONAI tu Dios te ha ordenado guardar el día de Shabbat.

Quiero que observen dos cosas acerca de la observancia del Sabbath tal como Dios la define en Su Palabra. Primero: el Sabbath NO es un día ordenado por Dios para la adoración comunitaria. Ninguna instrucción bíblica... ni del Antiguo ni del Nuevo Testamento... aparta un día semanal para la adoración comunitaria. Sabbath y Día de Adoración no están conectados de ninguna manera. La costumbre judía de la adoración comunitaria en Shabbat es una Ley Judía... una tradición hecha por hombres. Esto no la hace de ninguna manera incorrecta. Pero lo que SÍ es incorrecto es declararla como una instrucción ordenada por Dios. Para los cristianos, el día de reunión comunitaria casi universal del domingo tampoco se encuentra en la Biblia. Más bien, también es una Ley de la Iglesia Cristiana... una costumbre hecha por hombres... que les he mostrado fue ordenada como doctrina y regla formal más de 3 siglos después del tiempo de Cristo. Tampoco esta antigua tradición cristiana es incorrecta. Pero SÍ es incorrecto de alguna manera santificarla como si fuera de origen o instrucción divina.

Lo segundo que debemos observar es cuál es la ÚNICA observancia bíblica ordenada del Sabbath del séptimo día: no trabajar. Esencialmente, la mayor parte de la tradición judía acerca del Sabbath tiene que ver con definir qué es trabajo, y relacionado con la cuestión del trabajo está qué significa cesar de crear. Es decir, puesto que Dios dejó de crear en el séptimo día, así también debe hacerlo la humanidad. Por lo tanto, desde una perspectiva general, el trabajo puede definirse como que la humanidad deje de crear en imitación de Dios. Toda esta cuestión está envuelta en la palabra judía que siempre se traduce como "trabajo" en las Biblias en inglés; esa palabra es **melakah**. Por lo tanto, todos los mandamientos acerca del Sabbath giran principalmente alrededor de lo que NO debemos hacer; no debemos hacer **melakah**. No debemos crear.

Los léxicos hebreos están totalmente de acuerdo en cuanto a lo que significa y a lo que se refiere **melakah**: es ocupación, trabajo y negocio. Una vez que entendemos esto, entonces comienza a revelarse lo que NO debemos hacer. No debemos ejercer nuestra ocupación o habilidad; no debemos realizar trabajo (trabajo pesado), y no debemos llevar a cabo negocios en el Sabbath. Cada una de estas cosas implica "crear" y "cesar".

Pero incluso tratar de discernir los detalles de lo que esto significa es el tema de cientos de decisiones rabínicas en la Mishná y el Talmud.

Es fácil mirar las numerosas reglas arcaicas de la Ley Judía acerca del Sabbath y descartarlas de entrada. Algunas de esas reglas incluso involucran las complejidades de cómo se lleva una olla para cocinar o el orden en que uno se corta las uñas. Más prácticamente, muchos cristianos saben que los judíos no conducen automóviles en el Sabbath. O no encienden una estufa o un horno en Sabbath. Los aún más estrictos no encienden las luces. Esto se debe a que una corriente de la Ley Judía dice que la "ignición" (como encender un fuego) forma parte de crear. Es decir, cuando conducimos un automóvil, ocurre ignición en el motor. Cuando encendemos una estufa, encendemos gas inflamable o producimos una chispa para los elementos eléctricos de calentamiento. Todos los hornos que utilizan los judíos tienen lo que se llama una configuración de Sabbath. Esto es esencialmente un pequeño elemento calefactor en el horno, dimensionado apropiadamente para que no tenga que encenderse y apagarse para regular la temperatura; de modo que se activa justo antes del comienzo del Sabbath y se desactiva inmediatamente después. Las bombillas se desenroscan de sus casquillos antes de la puesta del sol del viernes, y otras se encienden y se dejan encendidas durante toda la duración del Sabbath porque la acción de encender una bombilla provoca ignición.

Podemos reírnos o poner los ojos en blanco ante tales cosas, pero también debemos recordar y respetar que durante muchos siglos antes de que llegara Yeshua, los israelitas lucharon continua y sinceramente con la cuestión de qué NO hacer en el Sabbath frente a lo que estaba permitido, con el fin de obedecer y, por tanto, agradar a Dios. Los cristianos, por otro lado, durante alrededor de 17 siglos han descartado el Sabbath por completo; tan poco pensamiento serio dentro de la Iglesia se ha dirigido al tema, aparte de denunciar su observancia o eliminarlo de los Diez Mandamientos. Mi punto no es que, como cristianos, debemos seguir la Ley Judía en el asunto del Sabbath, sino más bien que puede ser un recurso sumamente útil para ayudarnos a obtener una comprensión práctica del asunto del trabajo y de lo que este implica, algo que ha sido estudiado y respecto a lo cual se han encontrado diversas soluciones dentro de la comunidad hebrea durante más de 3000 años.

Así que, mientras nos preparamos para continuar en Mateo 12, resumiré la cuestión de la observancia del Sabbath tal como se presenta en la Palabra de Dios. En primer lugar y sobre todo, los cristianos gentiles están igualmente obligados al Sabbath bíblico del séptimo día que los judíos, porque los creyentes gentiles están espiritualmente vinculados a Israel y

a sus pactos. Y porque fue una ley ordenada en la Creación. En segundo lugar, la ÚNICA regla bíblica acerca de cómo observar el Sabbath del séptimo día es no trabajar en él. Pero... la adoración comunitaria no solamente NO está ordenada para el Sabbath, sino que en ninguna parte de la Biblia se ordena un servicio semanal de adoración comunitaria en un día específico. Tercero, la Iglesia en realidad no “cambió” el Sabbath de sábado a domingo, sino que lo abolió. Este cambio o abolición es una tradición humana no autorizada y, francamente, perversa, que fue creada no solamente para desalentar a los judíos de formar parte del Cuerpo de Cristo, sino también para convertir a los cristianos gentiles en antisemitas. Ha tenido éxito, para gran deleite de Satanás. Cuarto, la definición de trabajo, especialmente en lo que se aplica a la sociedad occidental del siglo XXI, significa no trabajar dentro de nuestras ocupaciones, ni realizar nuestros trabajos habituales o trabajos pesados (como cocinar o hacer reparaciones), y no debemos operar nuestros negocios.

Solo he tocado la punta del iceberg en lo que se refiere al Shabbat, y no tengo ninguna duda de que ahora tienen toneladas de preguntas circulando en sus cabezas. Pero necesitamos continuar y trataremos el asunto del Sabbath en porciones más pequeñas a medida que avancemos por el Evangelio de Mateo. Abran sus Biblias en Mateo capítulo 12.

VOLVAMOS A LEER MATEO CAPÍTULO 12:1 - 16

Ahora que tienen una comprensión de las muchas cuestiones acerca del Sabbath con respecto a lo que puede y no puede hacerse en ese día, están mejor preparados para entender esta controversia del Sabbath que Yeshua encontró (algunos incluso podrían decir que Él provocó). Quizás lo más importante que debemos entender es que de ninguna manera Yeshua estaba aboliendo Shabbat ni suavizando sus reglas dadas por Dios, ni remodelándolas según Su conveniencia. Más bien, estaba desafiando las numerosas reglas y doctrinas hechas por hombres que los fariseos estaban imponiendo y que cargaban enormemente a la sociedad judía del primer siglo. Aunque es imposible saber con precisión cuántas reglas existían y cuáles eran todas las relacionadas con Shabbat en los días de Yeshua, encontramos algunas de ellas en el Evangelio de Mateo. Hoy, el judaísmo cuenta 39 categorías de lo que constituye trabajo.

La cuestión específica delante de Yeshua es que Sus discípulos arrancaban grano en Sabbath, y que tal acción estaba prohibida por las Leyes Judías de aquel tiempo. Eran 3 leyes acerca del Sabbath que los fariseos habrían considerado violadas. La primera era que, al arrancar los granos de las espigas, estaban cosechando. La segunda era que, al frotar el grano entre

sus manos, estaban trillando. Y la tercera era que, al separar el grano de la paja, estaban aventando. Todas estas cosas estaban, según la Ley Judía, categorizadas como **melakah**... trabajo. Y ¿quién de nosotros afirmaría que cosechar, trillar y aventar NO era trabajo, y por lo tanto precisamente aquello que Dios prohibía en Shabbat? Sin embargo, yo argumentaría en contra de este punto. La posición de los fariseos de que los discípulos estaban cosechando, trillando y aventando es colar el mosquito. No está tomando en cuenta la proporción y la escala. Arrancar unas cuantas espigas de algunos tallos mientras pasas caminando no es lo mismo que tomar un manojo de tallos y cortarlos con una hoz. Frotar unos pocos granos arrancados entre las palmas de las manos no es lo mismo que extender miles de tallos sobre una superficie dura y pasarles por encima un trineo pesado tirado por bueyes. Y la pequeña cantidad de paja que cae al suelo cuando los discípulos frotan el grano entre sus manos no es lo mismo que tener una enorme pila de grano trillado que se lanza sistemáticamente al aire con una horquilla. Es una cuestión de grados, y Dios absolutamente considera las cosas en grados... y así también lo hace Cristo. Tal cuestión de grados está en primer plano en el Sermón del Monte cuando Yeshua habla del estatus de los menores y mayores que entran al Reino de los Cielos basándose en la medida de la diligencia de una persona para obedecer la Ley de Moisés.

Ya existía el concepto de una caminata de Sabbath. Caminar en Shabbat estaba permitido; de lo contrario, todo Israel estaría congelado en un solo lugar. Observen que los fariseos no objetaron que los discípulos caminaran (desde algún lugar) para llegar al campo de grano, y luego caminaran por él para llegar a otro lugar. No preguntaron de dónde venían ni adónde iban. Había cierta cantidad de esfuerzo físico llamado caminar que estaba permitido en Sabbath; pero caminar más allá de una distancia prescrita por la Ley Judía constituía **melakah** (trabajo) del tipo prohibido en Shabbat. En aquel tiempo la distancia era de 3000 codos, aproximadamente 3/4 de milla.

Jesús responde a los fariseos con lo que creo que, en la superficie, no parece ser una buena analogía. En el versículo 3 se refiere a "lo que hizo David". La única razón que Jesús ofrece para lo que hizo David es que sus hombres tenían hambre. Y lo que hicieron fue entrar al Tabernáculo (en aquel tiempo ubicado en Nob), tomar el pan de la Presencia que estaba siendo reemplazado ese día por el nuevo, y comerlo. Veamos esta historia tal como está documentada en 1 Samuel 21.

1 Samuel 21:1-7. 1 Así que David se levantó y se fue, y Y'honatan regresó a la ciudad. 2 David fue a ver a Achimelekh, el cohen, en Nov. Achimelekh salió temblando a encontrarse con David y

preguntó: “¿Por qué estás solo? ¿Por qué no hay nadie contigo?”
3 David dijo a Achimelekh, el cohen: “El rey me ha enviado en una misión y me dijo que no dejara que nadie supiera su propósito ni lo que se me ha ordenado hacer. He dispuesto un lugar donde los guardias deben encontrarse conmigo. 4 Ahora bien, ¿qué tienes a mano? Si puedes darme cinco panes, dámelos, o lo que haya.” 5 El cohen respondió a David: “No tengo pan común; sin embargo, hay pan consagrado, pero solamente si los guardias se han abstenido de mujeres.” 6 David respondió al cohen: “Por supuesto que las mujeres se han mantenido alejadas de nosotros, como en campañas anteriores. Siempre que salgo en campaña, el equipo de los hombres está limpio, incluso si se trata de un viaje ordinario. ¡Cuánto más hoy, cuando pondrán algo consagrado en sus bolsas!” 7 Así que el cohen le dio el pan consagrado, porque allí no había otro pan aparte del pan de la Presencia que había sido retirado de delante de ADONAI para ser reemplazado por pan recién horneado el día en que se retiraba el pan antiguo.

Observen algunas cosas. Primero, David y sus hombres partieron de Jerusalén (esto lo encontramos en el capítulo anterior). No estaba muy lejos de Nob; quizá un día o un día y medio de camino. Segundo, David no irrumpió y tomó el pan de la Presencia. Fue al sacerdote encargado y pidió comida. Tercero; el sacerdote dijo que el único pan que tenían era el pan consagrado (el pan de la Presencia) que había sido retirado del Lugar Santo unas horas antes y reemplazado por pan fresco. Esto ocurría, por mandato bíblico, cada Sabbath. Y cuarto: David y sus hombres podían recibir 5 panes (menos de la mitad de la cantidad total), siempre que estuvieran ritualmente limpios (ese es el significado de mantenerse alejados de las mujeres, porque las relaciones sexuales producían impureza ritual). Así que David no se apoderó del pan ni entró en los espacios sagrados del Tabernáculo que le estaban prohibidos. Y, contrario a lo que dice la Tradición Judía, David y sus hombres no estaban muriendo de hambre y, por lo tanto, sus vidas no estaban en peligro. Más bien, simplemente tenían hambre.

Lo que estuvo mal en lo que hizo David no fue que robara algo ni que fuera Sabbath cuando ocurrió. Fue que solamente los sacerdotes tenían derecho a comer el pan consagrado. Así que David no quebrantó ninguna ley del Sabbath, pero sí parecía quebrantar la Ley de Moisés acerca de comer alimento santo que solamente estaba permitido que comieran hombres santos (sacerdotes). Y, en apariencia, el sacerdote que voluntariamente se lo dio estaba pecando tanto como David. La cuestión es que ni Jesús y Sus discípulos estaban muriendo de hambre, ni sus

vidas estaban en peligro si no comían. Al igual que David y sus hombres, Yeshua y Sus hombres simplemente tenían hambre, como todos los seres humanos sentimos hambre durante el día. Era Sabbath; no se podía realizar ninguna transacción comercial para comprar comida, así que tenían que arreglárselas. Por lo tanto, ¿cuál es el principio mediante el cual Cristo está diciendo que estaba bien que Sus discípulos arrancaran el grano y lo comieran en Sabbath?

El incidente de David y el incidente de Jesús han sido debatidos entre los eruditos sin que exista consenso de opinión. Me gustaría analizarlo de esta manera: primero, la única razón por la que el Sabbath entra en escena en el incidente de David es que solamente **en** Sabbath se retiraba del Tabernáculo el pan antiguo de la Presencia y se reemplazaba por el nuevo. El sacerdote no ofreció, y David no pidió, el pan nuevo y fresco. Sin importar cuál fuera la circunstancia o qué día de la semana pudiera haber ocurrido, nadie excepto los sacerdotes tenían permitido consumir el pan de la Presencia, ya fuera el antiguo o el nuevo.

El incidente de Jesús también ocurrió en Shabbat, y el hecho de que fuera Shabbat es el punto crucial del asunto. Cualquier otro día de la semana y los fariseos no habrían encontrado ninguna falta en que los discípulos de Cristo arrancaran un poco de grano y lo comieran. El punto en común entre las dos historias es la cuestión del hambre... pero no al nivel de inanición... y qué hacer al respecto en Sabbath. El otro punto en común era que no había otro medio para que las personas involucradas consiguieran comida en ese momento. Nob estaba en una zona desértica y había una distancia considerable hasta la siguiente ciudad. Detenerse en Nob era la única opción de David; y el sacerdote allí afirmó que no tenían otra comida excepto el antiguo pan de la Presencia. Los discípulos de Jesús iban de camino a algún lugar en Shabbat, en un momento en que la compra normal de comida estaba prohibida, por lo que se necesitaba algún otro medio para obtener alimento. Arrancar grano de un campo y comer unos pocos granos crudos fue la solución. La única conclusión que puede encajar en ambos escenarios acerca de por qué **no** estaba mal a los ojos de Jesús es la misericordia. El sacerdote de Nob mostró misericordia a David y a sus hombres hambrientos; pero los fariseos **no** mostraron misericordia a Jesús y a Sus hombres hambrientos. Jesús está diciendo que debieron haberlo hecho. Por lo tanto, aprendemos que Shabbat no impide los actos de misericordia, sino que debería fomentarlos. Y considerando la santidad del día, ¿no debería la misericordia tener quizá una prioridad aún mayor?

¡Qué gran ejemplo es esta historia de cómo los adoradores de Dios pueden convertir la obediencia a la Ley en una carga, o incluso en falta

de bondad! La Ley de Moisés es esencialmente varios cientos de ejemplos de casos que nos muestran en detalle cómo poner en práctica los dos principios fundamentales y predominantes de Dios que impulsan la instrucción de toda la Biblia: amar a Dios con todo nuestro corazón, mente y fuerzas, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. No debemos privar a nuestro prójimo de alimento o misericordia porque sus necesidades ocurran en un día santo, incluso si eso significa que quizá no estemos siguiendo una Ley de Moisés específica según la letra. Este es un argumento **Kal V'homer**; ligero y pesado. Es decir, hay asuntos de mayor peso y asuntos de menor peso en la Ley; no toda ley y mandamiento es igual en seriedad o efecto. No todo pecado es igual en seriedad o efecto. Lo que importa es nuestro motivo e intención, con cada acto moderado por la misericordia. Quiero decir esto de la manera más enfática posible: si nuestro motivo e intención son sinceramente obedecer a Dios, entonces debemos estudiar Su Palabra. Y si estudiamos Su Palabra, sin negar ninguna parte de ella, entonces comprenderemos mucho mejor lo que Dios exige de nosotros que si no lo hacemos. Sobre la base de esa comprensión, podremos determinar (ante cualquiera de las infinitas situaciones en las que podríamos encontrarnos) cómo aplicar correctamente la Ley de Moisés en el espíritu que Dios pretende.

También voy a introducir una de mis molestias personales. Cuando escucho a alguien decir que es un "cristiano del Nuevo Testamento" (queriendo decir que no ve ninguna relevancia del Antiguo Testamento para su vida), solamente por buen juicio me abstengo de decirle a esa persona: "entonces también eres un cristiano ignorante". Si una persona se niega a conocer la Torá y el Antiguo Testamento, entonces tiene una capacidad grandemente disminuida para discernir correctamente las palabras de Jesús o de los Apóstoles. Sé esto como un hecho indiscutible por experiencia personal y por haber trabajado con tantos "Pastores del Nuevo Testamento". Y aunque la misericordia es una virtud de gran importancia, al mismo tiempo la misericordia no nos libera de la obediencia devota a las Leyes de Dios.

Así que en el versículo 5, al defender Su postura sobre lo correcto de que Sus discípulos arrancaran grano de un campo para satisfacer su hambre, Yeshua dice algo que no puede entenderse sin conocimiento de la Torá. Dice que, de acuerdo con la Ley, en Shabbat los sacerdotes profanan el Sabbath y, sin embargo, son considerados sin culpa. Aquí está el asunto: en Shabbat los sacerdotes todavía hacen **melakah**: trabajo. Practican su ocupación habitual. Realizan trabajo físico. Llevan a cabo los rituales del Templo en Shabbat, tal como lo hacen en los demás días de la semana. Yeshua acaba de dar un ejemplo de esto momentos antes con los

sacerdotes de Nob preparando y reemplazando el pan de la Presencia en el Tabernáculo en Sabbath. Pero sacrificar animales y productos en el altar también ocurre en Shabbat, y esto también es una Ley de Moisés.

Así que este “trabajo” de los sacerdotes en Shabbat puede, en cierto sentido, verse legítimamente como una profanación del Sabbath. Y, sin embargo, Dios considera a esos sacerdotes sin culpa e inocentes. ¿Por qué? Porque le están sirviendo de la manera en que están obligados a hacerlo, aunque, por otro lado, en algunas circunstancias pueda ciertamente ser pecado. Este es otro ejemplo de **Kal V’homer**; ligero frente a pesado. El sacerdote tiene que elegir: ¿considera que el asunto de mayor peso de la Ley es servir tanto a Dios como a su prójimo sacrificando animales en Sabbath en nombre de todo Israel? ¿O determina que es de mayor peso no hacer ningún trabajo y eliminar cualquier posibilidad de que se le considere personalmente culpable de haber quebrantado un mandamiento? Si alguna vez existe una prueba capaz de destruir el argumento de que la Ley de Moisés es un conjunto rígido y mecánico de reglas gravosas, esta es. La Ley está lejos de ser rígida, y cuando se obedece y se aplica con el espíritu apropiado, la obediencia a ella es hermosa y satisfactoria, y es beneficiosa y está en armonía con la Creación y el Reino de Dios. Lo que Yeshua está haciendo es condenar la rigidez y la falta de misericordia inherentes a las doctrinas y tradiciones hechas por hombres de los fariseos. Está señalando la misericordia del sacerdote de Nob, pero también la falta de bondad y las tradiciones sin misericordia que los fariseos insisten en imponer.

Todo esto puede sonar elevado, altamente espiritual o incluso como algo que solamente podía ocurrir en la sociedad hebrea de la antigüedad. No es cierto. En los tiempos modernos nos encontramos regularmente frente a una situación en la que parece que, sin importar hacia dónde nos volvamos, vamos a quebrantar una de las Leyes de Dios y, por lo tanto, cometer un pecado. He utilizado (porque es tan dramática) la situación de la heroína de la Segunda Guerra Mundial Corrie Ten Boom, quien escondió judíos en su casa para que los nazis no los mataran. Su gobierno alemán debidamente elegido aprobó leyes para acabar con el “problema judío”. Sus líderes debidamente elegidos convirtieron en ley que todos los judíos fueran entregados, y que nadie los ocultara. En varias ocasiones, las autoridades civiles la confrontaron preguntándole si sabía dónde se encontraban determinados judíos.... judíos a quienes ella estaba escondiendo. Ella mintió y dijo que no. Tomó una decisión que innumerables de sus amigos cristianos en Alemania no tomaron. Ellos decidieron que el mandato de Jesús de obedecer a su gobierno local y el mandamiento de no mentir tenían mayor peso que salvar las vidas de

judíos inocentes a quienes el Estado quería asesinar por millones. Ella decidió correctamente. Actuó con misericordia. Aquellos otros cristianos decidieron equivocadamente, mostrando ignorancia y falta de misericordia.

¿Fue su mentira un pecado? Sí lo fue. Pero fue mejor delante de Dios (tuvo mayor peso) que ella salvara vidas humanas inocentes a que permitiera que su gobierno local las asesinara, aunque la ley para eliminarlos fuera, según los estándares terrenales, completamente legal. Sin duda, al mostrar misericordia, su pecado de mentir fue perdonado por nuestro Dios misericordioso, tal como el sacerdote de Nob tuvo su pecado perdonado por alimentar a David y a sus hombres hambrientos con el pan de la Presencia al que no tenían derecho.

El versículo 6 dice: "Les digo que aquí hay algo mayor que el Templo". Esta frase casi parece fuera de lugar considerando que el tema es la controversia sobre el Sabbath y lo que es lícito hacer en Sabbath. ¿Qué puede significar? Para entenderlo, tenemos que desglosarlo sencillamente y no permitir que nuestra mente complete los espacios en blanco. La frase "aquí" solamente puede significar allí mismo, en el campo de grano donde los fariseos estaban confrontando a Yeshua (y realmente no sabemos dónde estaba ubicado en la Tierra Santa). La segunda cuestión es qué tiene que ver el Templo con esto. Observen que en los últimos 2 versículos el tema ha girado alrededor de acciones ubicadas en el Templo (el sacerdote en Nob y el pan de la Presencia, y luego los sacerdotes profanando cada Sabbath al realizar sacrificios en el Templo). Por lo tanto, aquello de lo que Cristo está hablando que es mayor que el Templo.... algo que está presente allí mismo en el campo de grano.... está siendo comparado con las cosas que ocurren dentro del Templo. Existen 3 soluciones principales que normalmente se ofrecen acerca de quién o qué es aquello que es mayor que el Templo. Algunos eruditos creen que se refiere a la llegada del Reino de los Cielos. Otros piensan que se refiere a los discípulos. Otros creen que se refiere al propio Jesús. También se piensa frecuentemente que, al decir que algo es mayor que el Templo, debe interpretarse que Yeshua quiere decir que algo es mayor que la Ley de Moisés. Esta última interpretación, por supuesto, encaja con la narrativa cristiana tradicional de que la Ley de Moisés fue abolida. Y a quienes hacen esa afirmación les digo: aquí no hay ni una sola palabra acerca de la Ley de Moisés. El Templo es el tema; no la Ley de Moisés.

Creo que Robert H. Gundry tiene la respuesta más probable que encaja con el contexto; la parafrasearé. Él explica que lo que está presente en aquel campo de grano es una grandeza superior incluso cuando se la compara con la grandeza del Templo. Él enfatiza que con esto se refiere

a la CALIDAD de una grandeza superior, en oposición a la grandeza superior de la identidad personal de Yeshua. ¿Cuál es exactamente esa determinada cualidad de grandeza superior? Es la incomparable presencia terrenal de la actividad divina de salvación... redención... encarnada en Yeshua de Nazaret: el Hijo del Hombre de Daniel. Cristo salva; el Templo no.

Continuaremos en Mateo 12 la próxima semana.